



## “TOKI”

### La primera cadena isoglosemática establecida entre las islas del Océano Pacífico y el Continente Americano

POR EL

DR. JOSÉ IMBELLONI

Jefe de la Sección Antropología del  
Museo Nacional de Historia Natural de  
Buenos Aires

La denominación “línea isoglosemática” y el concepto de continuidad geográfica de los fenómenos lingüísticos que en ella se contiene, fué una creación genial de Ferdinand de Saussure (*Linguistique Générale*, pág. 277). Una denominación análoga es la que me vi en el caso de emplear por primera vez en el año 1928, en mi Memoria sobre la unidad del nombre del *bacha* en las lenguas de las islas del Océano Pacífico y en América. El concepto de “cadena isoglosemática” delinea, en efecto, con suficiente claridad, la finalidad de mi estudio comparativo, y define la importancia geográfica — diría casi naturalista — de la abundante cosecha de datos recogida. Está entendido que, al decir *glòsèma*, me refería a la doble entidad de los caracteres fonético y semántico reunidos en un vocablo concreto.

El título de ese artículo: *La première chaîne isoglossématique océano-américaine; le nom des haches lithiques*, que saliera en la *Festschrift* en honor del P. W. Schmidt (Mödling bei Wien, 1928; págs. 324-335), hubo de parecer algo atrevido a los autores que aun hoy siguen manteniéndose fieles a la doctrina

del autoctonismo cultural del indígena americano, y en modo especial en el continente Sur.

Pero la abundancia de datos, la objetividad de las correlaciones, la claridad de las deducciones y la importancia metódica de esa "cadena isoglosemática" tendida a través del Océano Pacífico mediante un sinnúmero de jalones intermedios, señalaron la monografía a la atención de los especialistas. "Un camino abierto con fortuna" fué definido por el mismo Schmidt, el resultado de mi esfuerzo: "*Votre article ouvre, en effet, la voie très heureusement pour convaincre que des relations de l'Océanie avec l'Amérique Méridionale ne peuvent plus être contestées, comme moi aussi je l'ai défendu dans mon travail. (Kulturkreise und Kulturschichte in Sudamerika; Zeitschrift für Ethnologie, 1913)*".

Creo oportuno extender el conocimiento de ese trabajo a los estudiosos del Plata, publicándolo por primera vez en lengua castellana y en una revista americana.

Naturalmente, no se trata de una simple traducción y reedición, pues las enmiendas y completaciones que introduzco, llevan "al día" la cuestión que motivó mi estudio de 1928.

Además, en un Apéndice que se publica por separado, los lectores encontrarán las voces peruanas que se vinculan con la gran familia del *toki*. He de señalar ese punto particular a la atención del profesor Rivét de París, quien excluye rotundamente la exactitud de mi afirmación, de que la voz *toki* tiene su asiento en la lengua kiçua. Mis nuevos datos dejan este asunto definitivamente resuelto en el sentido que había anticipado ya en 1926.

A la serie del hacha, haré seguir, en breve, las de otras 2 cadenas, cuyo estudio integral es inédito.

REGISTRO DE LA NOMENCLATURA DE LAS HACHAS DE PIEDRA  
EN OCEANÍA Y AMÉRICA POR SUCESIÓN DE DISTRITOS  
GEOGRÁFICOS

1. Polinesia central ("Nuclear Polynesia" de Churchill)

SAMOA

- to'i*, hacha de mano (destral) (1)  
*to'i-fatu*, hacha de piedra (1)  
*to'i-fafao*, hecha asegurada al mango en forma de azuela (1)  
*to'i-tu'i*, hacha con filo semicilíndrico (lat.: *guvia*) (1)  
*fatu-to'i*, hacha (de mano), fuera de uso (1)  
*to'i-lalo*, (fig.) estado de sumisión; literalmente: "bajo el hacha", cfr. nuestra frase "bajo el yugo"; se desprende el significado de *to'i*, = poder, dominio (1)

TONGA

- toki*, hacha, destral (1, 2)  
*toki-lalo*, caer bajo el dominio de otro, ser subyugado. Cfr. la última acepción de Samoa (1)  
*faka-toki-lalo*, tener bajo el estado de sumisión; cfr. el significado anterior; nótese el empleo del causativo *faka*, igual a *whaka* de Nueva Zelandia (1)  
*toku*, especie de cuchillo hecho de la cáscara de la tortuga común (1)

NIUË

- toki*, hacha (3)

FUTUNA

- toki*, hacha (3)



## 2. Elementos de cultura polinesia en Melanesia

### NUGURIA (LIUENIUA)

*toki*, hacha hecha de concha (3)

### DUQUE DE YORK

*toki*, *torki*, cortar o herir con lanza, fabricar una punta de lanza (3)

### MOTA

*toto*, *tologag*, hender (3)

### ANEITYUM

*etuko*, hender leñas (3)

### UVEA

*toki*, hacha (3)

### FUTUNA

*toki*, hacha (3)

## 3. Micronesia

### NUKUORO

*toki*, hacha (3)

## 4. Polinesia del Suroeste

### NUEVA ZELANDIA (Maori)

*toki*, 1, hacha de mano; 2, azuela o cualquier instrumento similar, de material lítico (1). Las hachas europeas, de metal, se llaman *pibaroa* (4).

*toki-titaha*, hacha gruesa, usada también en Nueva Guinea, con que se corta la punta y el filo distal de un instrumento; las formas ordinarias se usan para separar lateralmente las escallas en la fabricación de un hacha (5)

*toki-toki*, poner bajo tierra, sacar la tierra alrededor de las raíces de una planta (1)

*toki-whaka-pae*, hacha de leñador (1)

*titoki*, cortar, hender (1)

*koi*, (adj.) agúdo, cortante (1)

*koikoi*, lanza (6)

*toimaha* (adj.), pesante (1)

*toki-bangay*, hacha, (lat. *securis*) (1)

*toki-pou-tangata* hacha fina (5), con adornos o dientes en los bordes laterales, cuya forma tiende en algunos ejemplares a simular los contornos del *mere* (la típica hacha de guerra y de dignidad de Nueva Zelanda); a veces está provista de perforación para llevarla suspendida; en realidad, se trata de una clase de "hacha de adorno" que raramente se usa enmangada. El significado del nombre *toki-pou-tangata* es, literalmente, "hacha para matar", que por una parte explica por qué los condenados a muerte piden ser matados con el *toki* de algún jefe de linaje, y por la otra, indica las asociaciones mentales que condujeron del arma de combate hasta el adorno nobiliar, del todo análogas, como ya lo observara el capitán Cook, a las que del espadín hicieron la insignia de la nobleza europea en el siglo XVIII.

*tobi*, celebrar ciertas ceremonias antes o después de la batalla, como ritos propiciatorios de victoria (6)

*tobi-ariki*, ceremonia que corresponde a nuestro bautismo. El *tobi-ariki* era un rito aristocrático, reservado para los hijos de las familias de rango superior (6). *Karakia tobi* se llama el canto ceremonial (*charm*) del rito (6)

*toi-ariki*, apelativo honorífico que los Maori dan a los hijos varones de las familias de clase superior (*Ariki*), que estaban destinados a ser jefes de la tribu (6)

#### ISLAS CHATHAM (*Moriiori*)

*toki*, hacha (azuela) (5)

*toki-panche*, nombre que se da a los escarpelos en bronce o hierro, después de la introducción de los metales, por el comercio europeo (desde 1830, más o menos) (5)

#### 5. Polinesia Oriental

##### MANGAIA

*toki*, hacha de trabajo, con mango sencillo, cilíndrico (7)

*toki-tamaki*, *toki-kaikáa*, *toki-a-Rore*, hachas con mango cilíndrico manuable, pero ornato con esculturas: armas de jefes para el combate, y también insignias de su jerarquía (7)

*toki-tiki-tiki*, hacha con mango de gran tamaño, inservible para el trabajo. GIGLIOLI muy propiamente las llama "hachas con mango monumental". FRASSETTO publica una con más de 70 centímetros de altura, y de considerable peso (casi tres kilogramos). Naturalmente, no sirven tampoco como armas. El ornato parece la parte más importante de estos monumentos, y está compuesto por relieves estilizados en más o menos alto grado, y que quieren representar figuras humanas (ornato conocido por *tiki-tiki-tangata*: algo así como "de figura humana"). Estas hachas son evidentemente objetos rituales, conexos con el culto de los antepasados (GIGLIOLI). El ornamento de figuras humanas, recibe el nombre de *tiki-tiki-tangata*; literalmente: imágenes de hombres.

*toki-mabia*, hacha con mango de sección cuadrada, piramidal, con esculturas que llevan el *tohu* de la tribu (algo como "insignia", "escudo"); es un hacha de paz, que se entrega como señal de amistad entre dos pueblos que terminan una guerra. (7)

*toki-tane-mata-ariki*, de hechura más complicada, con triple hacha sobre una enmangadura monumental, con ornato del tipo *nio-mango*. Se le considera como una especie de tabernáculo, siendo la sede imaginaria del dios *Tane mata-ariki* (Tane con cara de Rey, o *Ariki*).

## TAHITI

*toi*, 1, hacha de mano (destral); 2, hacha de guerra; 3, símbolo de jerarquía (1); los traductores y diccionarios ingleses emplean, con toda exactitud, la palabra americana *tomahawk*.

*toi-mato*, hacha de piedra, hacha de leñador (1)

*toi-pauru*, hacha que no sienta bien sobre el mango (1)

*toi-tamá*, hacha de trabajo fino, que se emplea para "terminar" una pieza. (1)

*buru-toi*, 1, los flecos de la ligadura atada al mango de un hacha; 2, un grupo de artesanos (trabajadores del *toki*); 3, un paquete de hachas. (1)

*ibo-toi*, nombre de una ceremonia y de una plegaria del constructor de embarcaciones en el acto de cortar el árbol cuyo tronco será transformado en la nueva canoa. (1)

## MANGAREWA

*toki*, hacha, destral (1)

*kou-toki*, el mango de un hacha de mano (1)

*tokiau*, azuela (1)

## PAUMOTU

- toki*, el filo de un instrumento (1)  
*toki*, (verbo), golpear, chocar, batir (1)  
*faka-toki* (ver.), abatir, bajar (1); literalmente, causar la caída de algo o alguien (por el causativo *faka*, igual a *wbaka* de Nueva Zelanda).

## 6. Polinesia del Norte

## TONGAREWA

- toki*, hacha (2)

## MARQUESAS

- toki*, hacha, destal (9)  
*to'i*, hacha (9). Como se ve, subsiste, al lado de la forma integral, también la otra en que la *k* se ha caído. No se olvide que estas islas están situadas en la zona fonológica que se distingue por la tendencia a perder la gutural. El fenómeno se cumple con mayor regularidad hacia el Norte, como veremos en Hawaii.  
*mata-toki*, el filo cortante de un hacha (1)  
*toki-mana*, hacha sagrada, o ceremonial (*lit.* hacha del *mana*, o poder). (9)

## HAWAI

- koi*, pequeña hacha de mano (1). En cuanto a la fonología, obsérvese la caída de la gutural en la segunda sílaba, mientras en la primera aparece una *k* en lugar de *t*.  
*koi-bolu*, hacha; hacha de filo curvo (1)  
*koi-lipo*, hacha, azuela (1)  
*koi*, alto sacerdote (31)

*oi*, la calidad de ser cortante, como el filo de un cuchillo o espada (1); (nótese la extrema simplificación fonética de *toki*). El cuadro fonológico presentado por mi esquema (*Esfinge Indiana*, 1926; págs. 358 y 359), ofrece las explicaciones de estos fenómenos.

#### 7. Pacífico oriental

##### RAPA NUI (ISLA DE PASCUA)

*toki*, hacha, azuela de piedra. En general, instrumento lítico. (10, 11, 13)

*maea-toki*, piedra dura, negra, roja o gris, que se emplea para fabricar hachas. Los ingleses emplean una locución análoga: *axe-stone*, jade o nefrita, rocas típicas de la industria lítica en ciertos lugares del Pacífico.

*toki-pane-pane*, escalpelo de piedra, de tamaño grande (10)

*toki-kai-kai*, escalpelo alargado y fino (10)

*toki-obio*, hacha de mano, dextral (10)

*toki-moko-moko*, perforador (10)

#### 8. América del Sur

##### CHILE (ARAUCANIA)

*toki*, hacha de piedra. Los escritores locales siguen con preferencia la ortografía española, *toqui*. Las hachas de hierro, de fabricación moderna, tienen otro nombre: *cachal* (probablemente corrupción del castellano hacha, LENZ). (15)

*tokitun*, hachear (15)

*toki*, variantes: *toquí*, *tóque*, forma preferible *tóqui* (*toki*) según LENZ. Registra FEBRÉS la forma *thoqui*.

*toki*, *thoki* (FEBRÉS), voz mapuche. 1, los que gobiernan en tiempo de guerra; 2, su insignia, "que es una piedra a modo de hacha".

*toki* (ROSALES), arma de guerra; *gen-toki*, dueño del *toki*, el que por herencia recibe el hacha de pedernal negro ensangrentada, distinto, según este autor, del *toki-nen-voige*, el "señor del canelo", que usa como insignia de paz el hacha de pedernal blanco y azul.

*tokí*, *pilki-tokí*, *nitoki* (NÁJERA), son títulos de cargos, cuyas insignias son hachas de piedra diferentes en color y grandeza.

*pulki-toki*, es el *toki* o hacha que se construye para la flecha (*pulki*, flecha).

*toki*, cada uno de los gobernadores de las cuatro provincias de la Araucanía, cuyo poder tan solamente en tiempo de guerra se hacía ilimitado, y por insignias llevaban el hacha lítica. (18)

*leb-toki*, ayudante del *toki* General (ROSALES. — 30).

Con respecto a la etimología, MOLINA y OLIVAREZ, cuya opinión es referida por LENZ, sostienen que el significado de dignidad "jefe", "juez", "capitán", es derivado del verbo *tokin*, que significa "mandar".

MEDINA, en cambio, cree que el jefe tomaba su nombre de la insignia. LENZ, a su vez, opina que *toki* significó primitivamente "el juez", "el gobernador"; el nombre del jefe pasó a la insignia, y no, al revés, el de la insignia al jefe que la lleva. Para apoyar su opinión, reúne alrededor del verbo "mandar", los significados de varias palabras derivadas:

*tokin*, mandar, gobernar, ordenar, disponer, *item* medir vareando o pesando; *it.* pospuesto vale "tener por": *chao tokivin*, lo tengo, lo miro como padre.

*thokin*, variante.

*thokibue*, *thokikeim*, cualquier medida de cosas sólidas o líquidas.

*tokitu*, lo medido o tasado, etc.

En cuanto a la doctrina sostenida por LENZ, ya no es posible mantenerla después de leído la larga serie que hemos reuni-

do más arriba, en que se demuestra que ya en el Océano Pacífico existían todos los valores que aparecen en el suelo americano. Tanto el significado concreto y primitivo, de instrumento o arma de piedra tallada, como el derivado, de insignia del poder, y de jefe, que afloran en América, los hemos seguido ya desde las islas más occidentales del área polinesia.

El ilustre filólogo y americanista doctor LENZ, ya ha aceptado mis conclusiones al respecto, como me lo anuncia en una carta muy amable y erudita.

Por último, es de gran interés registrar el uso del *toki* como objeto ceremonial (hacha de la guerra y de la paz). He aquí el texto del P. HAVESTADT, que se encuentra transcrito en LENZ:

“TOQUI, *supremus belli dux ac armorum militiaeque praefectus — item, securis lapidea, aut lapis securis figuram referens, quae semper est penes dictum supremum militiae praefectum, ac propterea TOQUI, GEN TOQUI appellatur. Hic tempore pacis illam asservat absconditam; at belli tempore eam profert in lucem, atque in conciliis illam sanguine tinctam ex paleato fune suspendi curat*”.

#### ARGENTINA

En la Patagonia y territorios que fueron habitados por los Araucanos hasta los tiempos más recientes, las mismas aplicaciones y significaciones que en la Araucania propiamente dicha.

AMBROSETTI añadió una acepción más, en la frase *Pillán-toki*, o *toki* de una divinidad meteorológica llamada *Pillán*, designando con este nombre una serie de objetos arqueológicos del territorio del Neuquen y patagónico, íntimamente vinculados con las insignias de los jefes de Araucania. (16)

Me he ocupado muy especialmente de esta serie, demostrando cuáles influencias han motivado la forma, variaciones y empleos de tales objetos, y reanudándolos directamente a la

ergología de las islas de Pacífico, en particular a la industria de los isleños del grupo Chatham, como variación particular de la tecnología del sistema Maori-Moriori.

Son, pues, esos instrumentos argentinos (*sc.* encontrados en el actual territorio de la Argentina), igual que sus correspondientes chilenos, otros tantos miembros de la gran familia de los *toki*.

En cuanto al nombre *Pillán-toki*, en el sentido posesivo, de "hacha de Pillán", que ha tenido tan inmerecida suerte en la literatura, no es oportuno conservarlo, porque no está fundado sobre ningún hecho serio, y tan solamente responde a la tendencia exageradamente mitológica que caracteriza la obra de su autor, y, en general, en todas partes, los comienzos de la curiosidad etnográfica. Bien había visto OUTES este abuso de interpretaciones mitográficas (17), contra el cual protesta con su habitual energía, pero el mismo autor combate en la obra de AMBROSETTI, también aquello que representa una anticipación clarovidente de los vínculos generales de la familia del *toki*, la que, al menos por lo que respecta a Sud América, estaba ya, embrionariamente, identificada. Sobre el significado de *Pillán-toki*, que equivale a "hacha encantada", véase mi Memoria *El toki mágico*. (19)

#### TIERRA DEL FUEGO

La terminología polinesia del instrumental lítico, especialmente del hacha, tuvo que abarcar en el continente sudamericano, una extensión que hoy día no podríamos precisar, pero seguramente de gran amplitud. Conocemos tres términos, solamente, de la Tierra del Fuego, publicados por OUTES, con finalidad puramente informativa, y procedentes de notas enviadas por Lucas BRIDGES. Es muy interesante el hecho de que los tres se sitúen en la familia de los términos polinesios, quizás con mayor fidelidad hacia el dialecto de Rapa-nui.

Tribu de los Onas (Shelknam):

Cuchillo de piedra: *peie*, cfr. *panebe* (Moriari [5], Maori [7] y principalmente *peu* de Rapa-nui. (29; pág. 85).

Escalpelo de piedra: *tek-klet*; cfr. *toki-kai-kaa* (Mangaia) y *toki-kai-kai* (Rapa-nui), este último con el significado de formón de piedra alargado y fino.

Perforador: *móo*.

Sumamente instructivo es el vocablo *móo*, que conserva integralmente el fonema de Rapa-nui: *toki-moko*, o *moko-moko*, perforador; se trata de una forma panpolinesia notísima; cfr. la ortografía de Samoa: *móo*, de Tonga: *móó*, y también la palabra *moko* de Nueva Zelanda y demás islas del Océano, con significado de "tatuaje por incisión", "araña", "lagarto", "insecto" en general, los que se derivan todos de la significación primitiva, de "puntura".

## BRASIL

Ha sido señalado en el Brasil oriental, entre las viejas tribus indígenas (7, 18), el uso de varias formas de hachas de piedra, como objetos ceremoniales e insignias de jerarquía. Mas lo que es verdaderamente notable, es el nombre, *koi*, que los denomina entre los Gavioes, o Katikati, y los Purakramekrau del Pará; son fabricados de piedras duras, muy a menudo de diorita, y la forma del filo es semilunar. El N.º 15.156 de la antigua colección Giglioli, espléndido ejemplar que procede del río Tocayunas, lleva la siguiente descripción: "Accetta d'arme ed insegna di capo, detta perció *Coi*; é di bellissima forma semilunare, perfettamente foggjata, etc." (7)

Por lo que se refiere a la identidad de los vocablos *toki*, *koi*, véase la serie de Hawai.

## 9. América del Norte

## NOROESTE

En la región Noroeste del continente septentrional, hemos encontrado varios tipos de hacha de piedra procedentes de Oceanía, y también una clava de hueso de ballena (más propiamente, de *Physeter*), provista de los mismos elementos decorativos (ornitomorfos), que caracterizan el correspondiente modelo de las islas del Pacífico. No me ha sido fácil hasta hoy examinar a fondo las relaciones lexicológicas que se vinculan a esa analogía ergológica, pero ya puedo afirmar que el vocablo de Oceanía constituye una parte integrante de los nombres del hacha y de la clava en el Noroeste:

Kwagiutl: *kokwio*; cfr. *koibolu* (Hawai), *toki-obio* (Rapa-nui). *KokwuiNOWuilla*.

Tshimshiam: *kigioatik*.

Haida: *kiatlzow*.

Tlinket: *tsina-boi*.

Me limito a señalar la presencia del elemento *'ki* entre los Tshimshiam y Haida; más característica, sin duda, es la forma *kokwi* en los dos nombres Kwagiutl. Por lo que concierne al vocablo Tlinket, no hay motivo para dudar de que *boi* es una pronunciación peculiar del sustantivo *koi*, *oi* de los indígenas del grupo Hawai.

## PIELES ROJAS

Harto conocido es el vocablo *tomahawk* de los Pieles rojas, cuyo uso fué observado por primera vez entre los Algonquines.

Hemos mencionado en las páginas anteriores, que, si queremos traducir con un vocablo único las muchas acepciones polinesias de la palabra *toki*, ninguno es más exacto que *toma-*

*hawk*, cuyo significado jerárquico y social es bien conocido, y hasta popularizado por el folklore indio. Con la recomendación explícita de no olvidar las hachas ceremoniales o "de paz" que hemos señalado en el Océano Pacífico, y la significativa descripción del P. HAVESTADT sobre el empleo de esas insignias en la ceremonia de tratar la paz, me parece de gran provecho recordar aquí las formas oceánicas que se reanudan al vocablo algonquino:

*toki-mana* (hacha del poder, o del *mana*), Marquesas.  
*toi-tamá; toimato*, Tahiti.  
*toki-tamaki* y  
*tokimabia*, Mangaia, hacha provista del *tobu* de la tribu,  
 que se remite en prueba de amistad.

Como puede verse, después de un desarrollo suficientemente amplio de la correlación araucana, he añadido algunas referencias sobre otras regiones de América.

Acaso sea necesario insistir en el hecho de que este registro de nombres y frases no se ha compilado a raíz de la lectura de diccionarios, sino manteniendo en primera línea la comparación de objetos, armas y utensilios de los indígenas de las diversas regiones. El estudio de las formas industriales ha precedido al de la nomenclatura. Por consiguiente, puede asegurarse desde ya, que entre los Indianos del Noroeste, los Pieleros de la pradera y los Amazónicos del Pará, los cuchillos, hachas e insignias ceremoniales que hemos nombrado, son análogos, clase por clase, a los objetos correspondientes de Nueva Zelandia, Mangaia y Tahiti, de la misma manera como el *toki* de la Araucania y de la Argentina meridional es análogo al de los Maori-Morióri, tanto en sus formas rudas como en las suntuarias. A esta afinidad ergológica he dedicado un cierto número de memorias especiales, siguiendo el método de la moderna etnología. (19)

Una vez establecido el cuadro general y las áreas particulares de correspondencia de la industria, ha sido relativamente fácil llevar a término la recolección y agrupación de los datos lingüísticos, gracias a los excelentes diccionarios comparados de TREGGAR, CHURCHILL y WILLIAMS, y a la obra de LENZ.

A manera de conclusión, anotaremos los resultados concretos que se presentan por el momento como fruto de nuestra demostración:

1.º El fonema *toki* se extiende inalterado desde el límite oriental de Melanesia, a través de todos los grupos insulares del Pacífico, hasta los territorios marítimos de las dos Américas, con una amplia zona de penetración en el interior del continente septentrional, como también del meridional, en que la difusión ha seguido la doble dirección Este y Sur, hasta las tierras australes;

2.º Los significados de este vocablo han sufrido las mismas transformaciones, lo que comprueba que la vida semántica del glósema es "una" por toda la extensión de esa área inmensa:

- a) arma de combate, de piedra; hacha para el trabajo; por extensión, todo instrumento lítico;
- b) insignia de dignidad (ya desde su viaje de descubrimiento, el capitán COOK sugirió que ciertas armas de piedra dura llevadas por los jefes indígenas constantemente sobre el pecho o suspendidas a la cintura, desempeñaban el papel del espadín entre los europeos de su tiempo); símbolo del poder;
- c) la persona que posee o ejerce el poder, por herencia o por investidura;
- d) objeto ritual, que se emplea principalmente en las ceremonias de la declaración de una guerra o conclusión de la paz. Objeto provisto de poderes mágicos.

A propósito de las dos acepciones del acápite d), hemos comprobado que las frases *to bury the hatchet* y *to take up the*

*hatchet*, que han adquirido sus derechos de legitimidad en las lenguas modernas, no son una particularidad de los indios denominados Pieles rojas, como se cree generalmente, y constituyen, en cambio, una "constante" en el lenguaje y en las costumbres de los insulares de Oceanía y de los indígenas de América.

Muy importante es también el hecho señalado en mi comunicación al Congreso Internacional de Hamburgo, 1930, de que Neozelandeses y Araucanos invocan la ayuda sobrenatural del hacha mágica en el momento que el carpintero se apresta a derribar un árbol de la floresta, y la invocación oceánica y la sudamericana, no tan sólo están construídas con identidad de estructura, imágenes y repeticiones, sino también emplean el mismo nombre: "*toki* encantado".

En lo que concierne a la historia, LESSON había ya anotado en 1880, el vocablo polinesio en correlación con el chileno, pocas líneas después de haber afirmado que no hay que hacer mucho caso a las similitudes aisladas.

El dato fué repetido por QUIROGA, LEHMANN-NITSCHÉ, Mrs. SCORESBY ROUTLEDGE y MACMILLAN BROWN, pero nunca fué considerado como indicio o fundamento para una indagación sistemática y la formulación de una doctrina general de las armas oceánicas en América.

A la correspondencia léxica he dedicado toda mi atención ya desde varios años, llegando a reunir una comprobación abundante y convincente, mientras que en el terreno de la etnografía y de la técnica industrial he pedido a la doctrina de las formas líticas y a la de los patrimonios materiales y morales de los pueblos, la contraprueba concreta de aquella dependencia cultural evidenciada por el vocabulario.

Anunciada en mi conferencia de la "Junta de Historia y Numismática Americana" de Buenos Aires, en julio de 1926, enriquecida en mis disertaciones de Viena y París (enero y febrero 1927), formulada con mayor amplitud en la "*Festschrift*

P. W. Schmidt", en 1928, de que este escrito es una reproducción; llevada al día, sucesivamente, con las notas adicionales que doy a la imprenta en este primer trimestre de 1932, la doctrina del *toki* puede considerarse suficientemente desarrollada en su aspecto léxico. Al lado de ella se han ido formando otras dos ramas, relacionadas con las palabras *patu* y *tiki*, las que evidencian en las islas del Pacífico al igual que en algunas regiones de América, peculiares formas y aplicaciones del *toki*, o sea del hacha oceánica. Este conjunto constituye hoy un *corpus* de observaciones concretas y ordenadas, reunidas con el método de la indagación bilateral onomástico-etnográfica (*wörter und sachen*), cuya masa se impone a la atención del geógrafo y del americanista.

Puédese ahora, con toda serenidad, presentar el problema de la interpretación de estos hechos. Aquí habrá posibilidad de encontrarnos con alguna discrepancia de opiniones. RIVET ya ha enunciado la suya, diciendo que se trata de elementos lingüísticos de origen oceánico, los cuales se encuentran en América, no ya por comunidad intrínseca de las civilizaciones, sino por empréstitos, efectuados por medio de los comercios que los isleños del Pacífico han mantenido con la costa americana, en tiempos anteriores al descubrimiento.

La explicación de RIVET sería plausible, si no revelara una muy evidente preocupación del autor para reducir la documentación americana a las proporciones más modestas posibles, hasta más allá de lo que indican los hechos. Así, afirma que en América el vocablo *toki* existe tan sólo entre los araucanos, mientras no hay etno de una cierta importancia que no lo conserve, más o menos inalterado. En segundo término, niega que lo hayan conocido los Peruanos, cuando hay abundantes pruebas de que existió allí como vocablo, como instrumento, como arma y como insignia.

Yo no daré, por el momento, mi interpretación. Me conviene antes dar término a un sinnúmero de trabajos parciales,

en el campo de la etnografía al igual que del léxico comparado. Me conviene ahondar el lado funcional de estas correspondencias, para saber hasta qué punto la vida de nombres, objetos y creencias correlacionados con el *toki*, fuese coordinada con la vida jerárquica de la sociedad indígena y con su técnica, y si este vínculo fué superficial, o, en cambio, profundo y organizado. Necesito, además, explorar los campos limítrofes, para explotar la posibilidad de otras líneas culturales paralelas.

Es evidente que de todas estas bases variables puede surgir una inmensa variedad de condiciones interpretativas.

Lo que ya puede darse como seguro, es el hecho de que al dibujar las líneas genéticas de las culturas de América, no podrá ya sobrevaluarse la influencia norte-asiática hasta considerara los indígenas de América (Hrdlička) y sus lenguas (Trombetti), como la prolongación del área boreal de Asia, ni negar las migraciones de los pueblos de Oceanía a América (Cora, Hale, Haddon), que algunos autores han rechazado en nombre de una pretendida imposibilidad de cruzar el Mar del Sur (PASARGE, STEINMAN, VALLAUX).

Una parte más o menos valiosa del patrimonio cultural de los indígenas americanos, está en dependencia directa de las inmigraciones que los isleños del Pacífico realizaron hacia la costa occidental de América, a guisa de abanico, desde sus últimas guirnaldas de tierras, Hawai en el Norte y Marquesas, Paumotu, Rapa-nui en el Sur. Esto ya *ne pourra plus être contesté*.

#### BIBLIOGRAFIA

- (1) *Tregear Edward*: The Maory-polynesian Comparative Dictionary, Wellington N. Z., 1891.
- (2) *Lydekker Richard*: Le razze umane (trad. italiana), Milano, 1913.
- (3) *Churchill William*: Easter Island; the Rapa-nui speech and the peopling of southeast Polynesia; Carnegie Inst. 174, Washington, 1912.  
—The Polynesian Wanderings: Carnegie Inst. 134; 1911.
- (4) *William's* Maori Dictionary; Wellington N. Z., 1917.

(5) *Skinner H. D.*: The Morioris of the Chatham Islands; "Memoirs of the Bernice P. Bishop Museum"; Honolulu (Hawaii), 1923.

—Evolution in Maori Art. I: Origin and relationship of Patu, Onewa and Mere; "Journal of the Anthrop. Inst. of Gr. Br., etc.", XLVI (1916), págs. 184-196.

(6) *Elsdon Best*: The Maori; Wellington N. Z., 1924.

(7) *Giglioli E. H.*: Materiali per lo studio dell'età della pietra; Città di Castello, 1914.

—La collezione etnográfica, etc.; Città di Castello, 1911.

(8) *Frassetto Fabio*: Ascie-litiche di Mangaia (Polinesia) con manico monumentale; "Archiv. f. Anthrop.", XIII (1915), págs. 397-403.

(9) *Handy*: The native Culture in the Marquesas; "Memoirs of the Bernice P. Bishop Museum", Honolulu (Hawaii), 1923.

(10) *Macmillan J. Brown*: The riddle of the Pacific; London, 1925.

(11) *Scoresby Routledge, Mrs.*: The Mystery of Easter Island; London, 1919.

(12) *Lehmann-Nitsche Robert*: Hachas y placas para ceremonias precedentes de Patagonia; "Revista del Museo de La Plata", XVI (1909), págs. 204-240.

(13) *Quiroga Adán*: Calchaquí, 1897; edición de Buenos Aires, 1923.

(14) *Lesson A.*: Les Polynesiens, leur origine, leurs migrations, leur langage; Paris, 1880-1884.

(15) *Lenz Rodolfo*: Diccionario etimológico de las voces chilenas derivadas de lenguas indígenas americanas; Santiago de Chile, 1904.

(16) *Ambrosetti J. B.*: Hachas votivas de piedra (Pillan-toqui) y datos sobre rastros de la influencia araucana prehistórica en la Argentina; "Anales del Museo Nac. de Buenos Aires", VII (1901), págs. 93-107.

—Un nuevo Pillan-toqui (hacha votiva de piedra); "Revista del Museo de La Plata", X (1902), págs. 265-268.

(17) *Outes Félix*: Instrumentos modernos de los Onas (Tierra del Fuego); "Anales del Museo Nac. de Buenos Aires", XIII (1906), ps. 287-296.

—La edad de la Piedra en Patagonia; "Anales del Museo de Buenos Aires", XII (1905), págs. 203-575.

—Las hachas insignias patagónicas; Buenos Aires, 1916.

(18) *Krickeberg, Dr. Walter*, en *Buschan*: Illustrierte Völkerkunde. Stuttgart, 1922.

(19) *Imbelloni J.*: La Esfinge Indiana; Buenos Aires, 1926.

—El idioma de los Incas del Perú en el grupo lingüístico melanesio-polinesio; tirada aparte. Buenos Aires, 1926.

—L'idioma Kichua nel sistema linguistico dell'Oceano Pacifico "XXII Congresso Internazionale degli Americanisti". Roma, 1926.

—Nuevos estudios del Quechua, Conferencia pronunciada en la Junta de Historia y Numismática Americana; julio, 1926.

—Einige konkrete Beweise über außeramerikanische Kulturbeziehungen

der Indianer; conferencia pronunciada en Viena el 18 de enero de 1927, ante la "Anthropologische Gesellschaft in Wien"; publicada en "Mitteilungen der Anthropologischen Gesellschaft in Wien", bd. 58, Wien 1928, ss. 301-331.

—La première chaîne isoglossématique Océano-américaine: le nom des haches lithiques; "P. W. Schmidt Festschrift"; St. Gabriel, Mödling bei Wien, 1928; ss. 324-335.

—Clava-insignia de Villavicencio, un nuevo ejemplar de los "mere" de Oceanía descubierto en el territorio americano; "Anales de la Fac. de Paraná", III; 1928; págs. 219-228.

—Un arma de Oceanía en el Neuquen; reconstrucción y tipología del hacha del río Limay; "Humanidades", XX, La Plata, 1929; págs. 293-316.

—Sobre una nueva arma en forma de cuchillón, procedente de Llayma, Chile; "Solar", Buenos Aires, 1932.

—On the diffusion in America of *Patu Onewa*, *Okewa*, *Patu Paraóa*, *Miti*, and other relatives of the *Mere* family; en "Journal of the Polynesian Society", vol. 39, Wellington (New Zealand), 1930; págs. 322-345.

—Der Zauber "Toki". Die Zauberformel des Maori-Zimmermannes beim Fällen eines Baumes, die wörtlich in der chilenischen Erzählung vom alten Tatrapay erhalten ist; en "Internationaler Americanisten Kongress", XXIV, Hamburg, 1930.

(20) *Hrdlicka Alec*: The genesis of the american Indian; "Proceedings of the XIX Intern. Congress of Americanists", Washington, 1917.

(21) *Trombetti Alfredo*: Glottologia Generale, Bologna, 1923.

(22) *Haddon A. C.*: The Wandering of Peoples; Cambridge, 1919.

(23) *Passarge Siegfried*: Die politisch-geographischen Grundlagen des Südseegebietes vor dem Eintreffen der Europäer; "Petermann's Geogr. Mitt.", Gotha; 72. Jahrgang (1926), S. 209-212.

(24) *Steinmann G.*: Zur Urbesiedlung Amerikas; "XXI. Intern. Amerikanisten-Kongreß", Haag; 1924; S. 63-70.

(25) *Vallaux C.*: L'entrée de l'Océan Pacifique dans le cadre de l'histoire; "Scientia", XL (1926), págs. 163-175; Milán.

(26) *Krause Fr.*: Referate N.º 196; "Petermann's Geogr. Mittel.", Gotha, 1927.

(27) *Méndez Corrêa*: Homo; Coimbra, 1926.

(28) *Rivet P.*: Recherche d'une voie de migration des Australiens vers l'Amérique; Séances de la Société de biogéographie; Paris, 1926; N.º 18, págs. 11-16.

—Relations commerciales précolombiennes entre l'Océanie et l'Amérique; en "Festschrift P. W. Schmidt", Wien, 1928; págs. 583-609.

Véase la traducción castellana en "Anales de la Facultad de Paraná", III, 1929.

(29) *Roussel Hipólito P.*: Vocabulario de la lengua de la isla de Pascua o Rapanui; Santiago de Chile, 1917.

(30) *Rosales Diego*: Historia general del Reino de Chile, *Valparaíso*, 1878.

(31) *Abrabam Fernández*: Collection of Harwaian Antiq. and Folklore; Honolulu, 1919.